

SANCTI ANSELMI HYMNI ET PSALTERIUM DE SANCTA VIRGINE MARIA.

303 Himno para el nocturno.

Luz que brillas en las tinieblas, Nacida del seno de la Virgen, Desvístenos de nuestra noche, Y vístete de tu día. MARÍA, tálamo de Dios, Ruega por quienes te veneran, Para que resplandezcan en virtudes, A quienes el pecado oscurece. Gloria a ti, Señor, Nacido de la santa Virgen, Reinando tras vencer la muerte, Con el Padre y el Espíritu Santo. Amén.

Para las laudes

Sol resplandeciente de justicia, Nacido de la sagrada Virgen, Con tu esplendor ilumina Nuestras oscuras tinieblas. Madre castísima del Oriente, Haz, Señora, que en nosotros, La vida vieja se desvanezca Y la nueva prospere. Gloria a ti, Señor, etc.

Para prima.

Oh Cristo, hijo de la Virgen, Igual al Padre altísimo, Por los méritos de tu madre, Borra nuestros pecados, Oh mundo venerable, Virgen madre admirable, María llena de gracia, Ruega por nosotros, Señora. Gloria a ti, Señor, etc.

Para terciá

A quien creemos nacido de la Virgen, Benigno Señor; Que esta confesión sea para nosotros, Remisión de los pecados. Tú que engendraste al Hijo Nacido del Padre supremo, Por estos méritos tuyos, Líbranos de la caída de la muerte. Gloria a ti, Señor, etc.

Para sexta.

Hijo supremo, nacido del vientre Virginal de María, Límpianos de los vicios, Y adórnanos con santos méritos. Madre de Dios, oh Señora, De tan sublime gracia; Que tu exaltación Sea nuestra elevación. Gloria a ti, etc.

Para nona.

Hijo de la Virgen María, Danos por sus méritos Resurgir de los pecados, Y alcanzar la vida. De quien te hiciste hijo, Dios, por los pecadores, A quienes proclaman con fe, Haz que sientan la salvación. Gloria a ti, etc.

Para vísperas.

Sol naciente de vientre casto, Al atardecer del siglo, Ilumínanos perpetuamente, Y no declines al anochecer. Madre del sol eterno, Por tus santos méritos Haz que permanezca siempre Para nosotros, y nunca decaiga. Gloria a ti, etc.

Para completas.

De madre casta nos nace El día interminable, Con luz continua nos protege, Y remueve la noche del pecado. Madre del día perpetuo, Resiste nuestras tinieblas, Para que no nos disipen la luz, Y no nos enreden en delitos. Gloria a ti, etc.

Salutación deprecatoria, antes de decir el Salterio de la bienaventurada Virgen.

Salve Reina, madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva: a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre: ¡Oh clemente! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce gloriosa Señora nuestra, intercede por nosotros!

## PSALTERIUM DOMINAE NOSTRAE

(PARTE I).

Ave madre del abogado, Que con consejo bendito, Del aula del vientre incorrupto Salió como del tálamo.

Beatus vir qui non abiit, etc.

Ave madre, cuyo parto Pidió al Dios Padre, Y recibió, a quienes redimió, Las naciones en herencia.

Postula, etc.

Ave madre, cuyo parto Durmiendo en el sufrimiento, En el sepulcro adormecido, Venció a la muerte resucitando. Gloria a ti, etc.

Ego dormivi, etc.

Ave madre, cuyo parto Nos dio en sangre, Para que sea sellado el bautizado Con la luz de la divinidad. Gloria a ti, etc.

Signatum est, etc.

Ave madre, cuyo hijo Nos revistió con el escudo De la buena voluntad, Luz de inmensa majestad.

Scuto bonae, etc.

Ave trono de la Deidad, En el cual Dios de majestad Se dignó hacerse hombre. De donde nuestras almas Rescató en gracia; Y a quienes hizo libres, Las salvó en gloria.

Convertere, etc.

Ave madre, cuyo parto Hace que su justicia En nosotros sea la ayuda Justa de su Padre.

Justum adjutorium meum a Domino.

Ave nuestra abogada, Y restauradora de la vida: Cuyo parto sobre los mismos El Señor es trono del cielo.

Quoniam elevata est, etc.

Ave Sion, en la cual Dios Habitó hecho hombre: En quien esperan con fervor Quienes conocen su nombre.

Et sperent in te, etc.

Ave Virgen singular, Agradable aula virginal, En cuyo templo el Señor Y en el cielo su sede.

304 Dominus in templo, etc.

Ave, en cuyo hijo El Padre puso la salvación, En quien como en único Estableció nuestra fe.

Ponam in salutari, etc.

Ave, de cuya hija La salvación del Dios Padre, Nos regocijamos en el Señor, Que nos concede bienes.

Exsultavit cor meum, etc.

Ave nuestra abogada, Liberadora de cautivos, De quien Sion Emmanuel Se hace salvación de Israel.

Quis dabit, etc

Ave, cuyo monte es hijo. Del Dios Padre único, En quien descansan los santos, Que aman la verdad.

Domine, quis habitabit, etc.

Ave reina de las vírgenes, Madre Virgen tras el hijo, Cuyo parto es herencia En los alegres es preclara.

Funes ceciderunt, etc.

Ave madre, a quien proclama En ti nuestra mortalidad, Porque tu parto maravilla Las misericordias.

Mirificat misericordias, etc.

Ave, a quien alaban los espíritus, A quien toda virtud canta, De cuyo cielo el Señor Tronó en nube de carne.

Et intonuit, etc.

Ave, de cuyo virginal Dios salió del tálamo, Dándonos en gracia nupcial Se ofrece en esponsales.

In sole, etc.

Ave Sion, de la cual Dios Nos protege encarnado, Recordando nuestra ofrenda En la paz de su cuerpo.

Memor sit, etc.

Ave madre, cuyo parto El Padre celestial único Da a las naciones en bendiciones En el siglo.

Quoniam dabit, etc.

Ave madre, cuyo parto Pan de vida nos ha hecho, De la tierra fértil de la cual viven Y comen y adoran.

Manducaverunt, etc.

Ave nuestra abogada, Cuyo parto es la mesa del Padre Es para nosotros consuelo, Para que no nos rompa la tribulación.

Parasti in conspectu, etc.

Ave Reina de gracia, Cuyo parto Rey de gloria Es el Señor de las virtudes, Luz de luz Cristo Dios.

Quis est iste, etc.

Ave, de cuyo virginal Salió del santuario, Una salvación para todo el mundo, Dulce Dios, hombre recto.

Dulcis et rectus, etc.

Ave nuestra abogada, Y restauradora de los caídos, De quien Dios hecho hombre. Solo se mantuvo en lo recto.

Puer meus, etc.

Ave madre cuyo esposo Y creador y hijo, Dios es iluminación, Salvación y protección.

Idem.

Ave madre del redentor, Cuya carne floreció, Cuando sufrió el sabor de la muerte Resucitó del sepulcro.

Et refluuit, etc.

Ave madre de castidad De quien Dios de majestad Las voces de las Escrituras llovió, Y las virtudes tronó.

Vox Dei super aquas, etc.

Ave madre, cuyo parto Resucitando nos ha hecho Matutina alegría, Nuestra esperanza y gloria.

Ad vesperum, etc.

Ave celestial señora, Cuyo parto es justicia Es nuestra liberación, Y en Dios protección.

Esto mihi in Deum, etc.

Ave madre singular, Cuya fecundidad es esta, Que a los hombres bienaventurados, Toda iniquidad se les perdona.

Idem ipse.

Ave estrella virginal, Cuyo parto singular Nos enseñó con la cítara, En la cruz cuando murió. Entonces bien le cantamos Con las diez cuerdas del salterio; A él cuando referimos El decálogo del misterio.

Confitemini Deo in cytharis, etc.

Ave madre, cuyo parto Alimento de vida nos ha hecho, Nos dio a gustar a las mentes Cuán suave es el Señor.

Benedicam Dominum, etc.

Ave madre, cuyo parto Salud nos ha hecho; Se da la espada derramada, Que cortó nuestras heridas.

Effunde frameam, etc.

Ave madre, cuyo parto Torrente de supremo deleite Verbo del Padre hecho hombre, Fuente de vida es esplendor de luz.

Inebriasti me, etc.

Ave celestial puerta, Por la cual salió Emmanuel, Cuyo luz es justicia, Juicio es mediodía.

Et educet quasi, etc.

Ave madre, que alegría Diste a los fieles, Ante quien el deseo Permanece de los que lo aman. Por ella nuestro nacido Al Padre no está oculto, Cuando se hace abogado, Ofreciendo piadoso oído.

Domine, ante te, etc.

Ave madre, de quien nuestra Expectación salió. En quien nuestra sustancia Se sienta en el trono del Padre.

Et nunc quae est, etc.

Ave madre, cuyo parto Se hizo por nosotros holocausto Dios hecho carne, Solo nuestro remedio.

Holocaustum improprium, etc.

Ave madre, cuyo parto Sanó nuestras almas, Solo poderoso abogado, Llevando causas, absolviendo culpas.

Ego dixi Domine, etc.

Ave madre de castidad, Cuyas alabanzas son sonido de banquete, Dulces alimentos de las Escrituras, En voz de confesión.

In voce exultationis, etc.

Ave madre de piedad, Cuyo parto es altar del Dios Padre. Alegrando la mirada De la juventud de nuestra mente.

Et introibo, etc.

Ave, que el brazo del Padre Distes a luz a Jesucristo, Cuyo iluminación, El rostro de Dios es visión.

Sed dextera tua, etc.

Ave, de cuyo seno Dios Padre no engendrado Eructó la buena palabra, A saber, el unigénito.

Idem

Ave, cuyo altísimo Consagró el tabernáculo, Rayo de la luz paterna Hecho para nosotros remedio.

Fluminis, etc.

Ave madre, cuyo parto Nuestra salvación ha hecho, De donde nos clama el Salmo, Aplaudan las naciones con las manos

Idem.

Ave celestial mansión, De cuyo templo medio Recibimos encarnada La misericordia de Dios.

Suscepimus, etc.

Ave entrada del cielo, Habitación divina, Cuyo hijo es para nosotros Y hermano, y redención.

Frater non redemit, etc.

Ave Sion gloriosa, De la cual para nosotros se manifiesta En carne el rostro del Verbo Con la apariencia del decoro de Dios.

A solis ortu, etc.

Ave celestial puerta, Por la cual el único del Padre Se nos dio devuelto Alegría salvadora.

Redde mihi, etc.

## PARTE II DEL SALTERIO DE LA B. VIRGEN MARÍA.

Ave madre, cuyo parto, Como oliva fructífera, Sufriendo el patíbulo de la cruz, Todo fluyó en gracia.

Ego autem, etc.

Ave madre, cuyo parto<sup>305</sup> Sin culpa fue único, Que no arrastró de origen Culpa nacido de Virgen. Ave madre, cuyo parto Único del Padre celestial Se hizo para nosotros sacrificio Voluntario.

Voluntarie, etc.

Ave, de la cual Cristo nacido Enseñó la Pascua al atardecer, Llevado a Pilato por la mañana Anunció la verdad. Al mediodía crucificado Fue escuchado por el Padre; Y muriendo venció a la muerte, Quien de la muerte resucitó.

Vespere et mane, etc.

Ave Reina de las vírgenes, Alegría de los fieles, Que diste a luz la alegría En la luz de los vivientes.

Quoniam eripuisti, etc.

Ave, cuyo hijo está Exaltado sobre los cielos, Y su gloria En todas las cosas terrenales.

Exaltare super coelos, etc.

Ave, de la cual nació Sin duda el justo fruto, Juzgando a ellos en la tierra, Para que los exalte a lo eterno.

Et dicet homo, etc.

Ave, en cuyos secretos El Verbo del Padre encarnado, Y corrió sin culpa, Y dirigió en gloria.

Neque iniquitas, etc.

Ave, de la cual el Verbo del Padre Causa nuestra hecho carne, En Idumea de las naciones Extendió el calzado.

In Idumaeam, etc.

Ave madre, cuyo solo Dios y hombre hijo Clama desde los confines de la tierra, Mientras nos suena como miembros.

A finibus terrae, etc.

Ave madre, cuyo parto Dios habló una vez, Mientras el Verbo único del Padre Es verdaderamente tu hijo.

Semel locutus est, etc.

Ave estrella de los celestiales, Pariente de la luz de las naciones Cuyo parto adoramos, Mientras de la luz vigilamos.

Idem.

Ave alegría de los justos, En cuyo hijo esperan, Y son alabados los rectos de corazón, Para que se alegren en el descanso.

Laetabitur justus, etc.

Ave Sion aquella de la paz, En la cual conviene el himno a Dios, Aula de tu castidad Que se hizo para sí tálamo.

Idem.

Ave, de cuyo hijo Jubilamos al Dios Padre, Damos salmos y alabamos, Y en los Salmos jubilamos.

Idem.

Ave tierra, que diste El fruto de confesar a Dios, Cuyo es la bendición Verdadero conocimiento de sí.

Ut cognoscamus, etc.

Ave templo de Jerusalén, Teniendo celestial apariencia, De cuyo santuario Salió la visión del Padre.

Confirma hoc, Deus, etc.

Ave, por quien salva Se hace confesante nuestra Sion Y a quienes se les da gracia, Habitarán en ella.

Quoniam Deus salvam, etc.

Ave, por cuyo hijo Dios en ayuda El Padre apresurándose de las naciones, Atiende para ayudar.

Idem.

Ave secreto de la Virgen, Por el cual salió la luz de la luz, Y añadió sobre todo Jesús Cristo alabanza. Pues el Padre de potestad Creando todas las cosas se dio a conocer; Pero el Padre de dulzura En Cristo nos iluminó.

Ego autem semper sperabo, etc.

Ave vellón de pureza En el cual Dios de majestad Inundando como lluvia Destiló en gracia.

Descendet sicut, etc.

Ave, cuyo hijo es Rectos de corazón buen Dios, Quien en él se convierte, Días plenos consigue.

Ideo convertetur, etc.

Ave tierra virginal, En cuyo medio Dios Los misterios de la salvación Operó en el Hijo.

Deus autem Rex noster, etc.

Ave poderosa en virtudes, Cuyo hijo en la cruz Exultando los cuernos del justo Rompió las cadenas del pecado.

Et omnia cornua, etc.

Ave, cuyo hijo es Dios conocido en Judea, En Israel su nombre Grande para los que creen rectamente.

Idem.

Ave madre, de la cual hizo conocida El Padre su mano, Y a los pueblos en el brazo Redimió con el unigénito.

Notam fecisti, etc.

Ave madre, de la cual para nosotros Nació el pan de los ángeles Nos llama y nos refuerza, Y en sí mismo nos perfecciona.

Panem angelorum, etc.

Ave Reina de la alegría, Cuyo celestial hijo Es el pueblo cristiano, Y las ovejas de su pasto.

Nos autem populus, etc.

Ave, de la cual Dios supremo En el seno del Padre único, Que se sienta sobre los Querubines Aparece ante Efraín.

Qui sedet, etc.

Ave, de la cual Cristo No es para nosotros un Dios reciente, Quien al Dios Padre Hijo Es eterno coeterno.

Audi populus, etc.

Ave cuyo hijo es Dios de los dioses Señor, Solo Dios juzgando, Y en sí beatificando.

Idem.

Ave estrella del paraíso, Madre de aquel hijo Que solo es altísimo, Y su nombre es Señor.

Et cognoscant, etc.

Ave estrella virginal, Cuyo parto portador de la ley Está en el seno del Dios Padre, Dador de bendición.

Etenim benedictionem, etc.

Ave tierra bendita, Santificando los misterios, Cuyo sagrada fecundidad Es la verdad del Dios Padre.

Veritas, etc.

Ave madre, cuyo parto Todas las naciones al verdadero Dios Adoran y glorifican, Confiesan, magnifican.

Inclino, etc.

Ave celestial ciudad, Cuyo Dios es fecundidad. Ave Sion, en la cual nació Tu mismo fundador.

Nunquid Sion, etc.

Ave madre del verdadero Dios, Que por nosotros murió, Rompió las puertas del infierno, En los muertos libre solo.

Aestimatus sum, etc.

Ave celestial lirio, Por cuya única flor Para los fieles es eterno El testamento dispuesto.

Disposui, etc.

Ave, cuyo hijo es Refugio hecho para nosotros, Por el contubernio de la carne, Que es remedio de vida.

Idem.

Ave esplendor singular, Cuyo virtud virginal Nos hizo al altísimo Dios Padre refugio.

Dicit Domino, etc.

Ave bien virginal, Que al Señor confesamos, Con la Virgen haber dado a luz Al verdadero Dios profesamos.

Idem.

Ave decoro virginal, Que el Verbo del Padre vistió; Cuando de la fuente de castidad Nuestra carne se ciñó.

Idem.

Ave madre, cuyo parto Rey de las venganzas Señor, Plenamente ejerció la libertad, Cuando de la muerte resucitó.

Idem.

Ave madre puerpera, Cuyo real hijo306 Jubilamos en gracias Al Dios de nuestra salvación

Idem.

Ave, de cuyo hijo Cantamos nuevo cántico, Cuyo comercio de carne La salvación ha hecho de las naciones.

Idem.

Ave madre gloriosa, Luz solar, estrella clara, De la cual el justo, luz, ha nacido, Rectos de corazón alegría.

Lux orta est, etc.

Ave madre, de la cual salió Quien hizo maravillas Cuyo no se salvó a sí mismo Con su virtud la diestra.

Salvavit, etc

Ave santuario del Rey, Cuyo honor es juicio, Cuyos pies son escabel Del vestido de carne asumida.

Exaltare, etc.

Ave cuya fecundidad Es divina suavidad, Cuyo misericordia Es en los siglos eterna.

Laudate nomen ejus, etc.

Ave madre de las gracias, Que diste a luz al Señor: A él misericordia Cantamos y juicio.

Idem.

### PARTE III.

Ave, por quien nuestra Sion Será vista en gloria; Cuyo parto son las obras Toda criatura a la vez.

Quoniam aedificavit Dominus, etc.

Ave, en cuyos sagrarios Aquel hijo salió, Cuyo es admirable En todo lugar dominio.

Benedicite Domino omnia opera ejus in om., etc.

Ave, de cuyo interior Dios se vistió de decoro, Y con el vestido de nuestra fe Como con luz se vistió.

Confessionem, etc.

Ave estrella del Paraíso, Cuyo luz adoramos, En alabanzas de tu hijo Aleluya mientras cantamos.

Titulus Psalmi, Alleluya.

Ave estrella de los celestiales, Aleluya de los fieles, Por quien de Dios entre las naciones Se anuncian todas las alabanzas.

Item Alleluya in titulo.

Ave madre, a quien los redimidos De las manos del enemigo, Vestidos con estola doble Dicen doble Aleluya

Duplex Alleluya in tit.

Ave madre, de la cual Dios Se conduce encarnado En la ciudad fortificada, Afirmando la fe de la Iglesia

Quia deducet, etc.

Ave de cuyo hijo El Padre no calló las alabanzas, Y a él del sepulcro De los muertos resucitó.

Idem.

Ave David tú hija, De la cual nuestra sustancia Se sienta a la derecha del Padre, Jesucristo en gloria.

Idem.

Ave Reina de las vírgenes, Que diste a luz al hijo, Que se hizo redención Enviado por el Padre al pueblo.

Redemptionem, etc.

Ave madre de la verdadera luz, De la cual nacido en las tinieblas Luz a los rectos de corazón  
Dios misericordioso es, y justo.

Exortum est, etc.

Ave madre, cuyo parto Sobre las naciones es excelso, Mirando las humildes Y en el cielo y  
en la tierra.

Quis sicut Dominus, etc.

Ave madre, cuyo parto No alabarán en el infierno; Sino nosotros mismos, que vivimos, Al  
Señor bendecimos.

Non mortui, etc.

Ave madre, cuyo parto Al Dios Padre es acepto En la región de los vivos, Donde viven por su  
muerte.

Placebo, etc.

Ave madre, cuyo parto Con el cáliz de la salvación Nos comparó crucificado, Con agua y  
sangre a la vez.

Calicem, etc.

Ave, por quien confirmada La misericordia de Dios Abrió la verdad de la profecía Y de la  
gracia.

Quoniam confirmata, etc.

Ave madre, de la cual Dios Iluminó el Hijo de Dios, Concebido por el Espíritu Santo, Y  
resucitando de la muerte.

Benedictus qui venit, etc.

Ave madre por quien el camino Inmaculado se abrió, Que de Dios florece La virginidad  
floreció.

Idem.

Ave madre de este parto, A quien con fe proclamamos, Para que sea piadoso oyente, No  
prevalezca el tribulador.

Idem.

Ave madre, por quien salió Jesús Cristo Emmanuel, Que no duerme, sino guarda Verdadero  
protector de Israel.

Ecce non dormit, etc.

Ave madre de este Rey, Cuyo asiento de juez Se sentarán en juicio, Para confesar al Señor.

Quia illic, etc.

Ave madre, cuyo parto Dios habita en los cielos, En las mentes de los santos Mientras reina con su dulzura.

Idem.

Ave, en cuyo hijo Proclama la fe de los mártires; Si Dios no hubiera ayudado, El perseguidor habría devorado.

Cum exsurgerent, etc.

Ave, en cuyo hijo Quienes confían de corazón, Como el monte Sion se hacen para Dios, En quien es la visión de la paz.

Idem.

Ave, en cuyo hijo Hemos sido consolados Y se llenan de alegría Los liberados del cautiverio.

Idem.

Ave celestial Señora, Cuyo fruto somos recompensa, Por su muerte preciosa Porque recibimos la vida.

Cum dederit, etc.

Ave madre singular, Cuyo parto Emmanuel, Por el comercio de su carne Se hizo paz de Israel.

Ut videas, etc.

Ave madre del supremo Rey, Cuyo es la bendición De la vida siempre eterna Posesión sempiterna.

Et non dixerunt, etc.

Ave, en cuyo hijo Esta es la misericordia, Para que sea para su pueblo Redención copiosa.

Quia apud Dominum, etc.

Ave, en cuyo hijo Ya espera el verdadero Israel, Que no elevado en costumbres De sí mismo se sintió humildemente.

Speret Israel, etc.

Ave madre, Virgen pura, Cuyo parto hombre Dios Se sienta a la derecha del Padre, Dios de David y hijo.

Idem.

Ave, en cuyo hijo Habitamos así en el redil, Como aquella hermandad, Que una caridad gobierna.

Idem.

Ave, en cuyo hijo Habitamos en los atrios, En la fe de él cuando En la caridad nos dilatamos.

Qui statis, etc.

Ave madre, en la cual Dios Es bendito desde Sion, Que habita en Jerusalén, Teniendo visión de paz.

Benedictus Deus ex Sion, etc.

Ave, en cuyo hijo Confesamos al Padre Dios; Porque es en los siglos Su misericordia.

Idem.

Ave, tierra bendita, En la cual se canta el cántico, Que en tierra ajena No es lícito cantar.

307 Quomodo cantabimus, etc

Ave, cuyo hijo del Dios Padre verdadero templo, Como conviene, adoramos, Mientras creyentes confesamos.

In conspectu, etc.

Ave, cuyo parto En el sepulcro adormecido Como el día hizo la noche; Cuando de la noche resucitó.

Quia tenebrae, etc.

Ave, cuyo hijo es Padre virtud salvadora, Actuando en el día de la batalla La fuerza de nuestra redención.

Domine, Domine virtus salutis meae.

Ave madre, cuyo parto Hizo un camino singular, Hasta que completó el tránsito, A quienes nos dio la vida.

Cadent in retiaculo, etc.

Ave madre, cuyo parto Esperaban todos los justos; Hasta que el Padre nuestro género Retribuyó a su muerte.

Educ de custodia, etc.

Ave madre de este parto, Cuyo espíritu nos conduce A la tierra de rectitud, Tierra de resurrección.

Spiritus tuus bonus, etc.

Ave madre, cuyo parto, Mientras las virtudes fulguraron, Los principados infieles Con su muerte disipó.

Fulgura, etc.

Ave madre, cuyo parto Es alabado el Señor, Y su grandeza No tiene fin ni término.

Magnus Dominus, etc.

Ave madre, cuyo parto Verdaderamente desató a los encadenados; Porque solo su fe ilumina a los ciegos de mente.

Dominus solvit, etc.

Ave madre, cuyo parto Edifica Jerusalén; Mientras clementemente nos reúne A su visión.

Aedificans, etc.

Ave madre, cuyo parto Alaba aquella Jerusalén, Y suspira eternamente Cuyos confines dio paz.

Qui posuit fines, etc.

Ave madre, cuyo parto Por la debida justicia Alaban los ciudadanos de los ángeles, Alaba toda criatura.

Laudate eum omnes angeli, etc.

Ave, de cuyo hijo Sion exultan las hijas; Mientras de su consorcio Las almas de los santos se alegran.

Exsultabunt sancti, etc.

Ave madre, cuyo parto En los timbales de los méritos Los santos alaban por gracia, Mortificando los vicios.

Laudate Dominum in tympano, etc.

#### CONCLUSIÓN DE LAS SALUTACIONES.

Ave gema singular, Teniendo escritos los misterios En el racional del Pontífice eterno. Ave lámina de oro, En ti misma circunscrita, Nombre propiciatorio, Que es indecible. Ave sola virginidad, Cuyo Dios fecundidad, Nuestro superhumeral Divina se hace por virtud.

Después se debe decir la antífona:

Ave, Reina de los cielos, etc. Después de esto viene la siguiente.

Alégrate, Madre de Dios, Virgen inmaculada; Alégrate, tú que recibiste el gozo del Ángel, Alégrate, tú que diste a luz la caridad de la luz eterna, Alégrate, madre de piedad y misericordia; Alégrate, santa Madre de Dios, virgen; Tú sola madre sin desposorio; Toda la creación te alaba como Madre de la luz; Sé para nosotros, te rogamos, una piadosa intercesora. Oración: Dios que de la bienaventurada, etc.

#### HIMNO I EN ALABANZA DE LA SANTA MADRE DE DIOS.

Oh María, buen nombre, Nombre memorable: Oh nombre que es mejor Que muchas riquezas! Bálsamo aromático, Incienso de fragancia maravillosa, Flor eterna, rosa de los ancianos, Madera siempre verde. Estrella que supera la claridad del sol Con su resplandor Siempre madre, porque nunca Estarás sin descendencia. Hermosa y dulce Cántico de alegría;

Digna de ser proclamada y alabada En privado y en público. No solo aquí, sino en toda La extensión del mundo, Y en los cielos, con el dulce canto De los ángeles. Nadie puede no amarte Sin cometer un crimen; A quien agradar, permanecer en la fe, Y vivir para Dios. Mientras nos encomendamos a ti, Recibe nuestros votos Mientras te saludamos inclinados Aunque esto sea raramente. Salve a ti ante tu Imagen, Incorrupta y fecunda; No me desprecies. Cielo de cielos, casa de Dios, Vaso de misericordia, Es evidente que te es fácil, Y completamente sencillo. A quienes quieras enviar Ángeles, Lo que muchos ejemplos prueban, Que sería largo enumerar. Por eso, dirígenos al santo Gabriel, Que te saludó como madre de su Dios De manera adecuada. Y anunció que serías fecundada Por el Espíritu Santo, Sin generación De unión natural. Por tanto, concédenos a él como nuestro Abogado, Para que se digne presentar nuestras oraciones a ti. Y cure nuestros corazones con medicina celestial, Porque están sometidos a la vanidad Superfluamente. Pero tú, madre gloriosa, Compadécete de los miserables, Extendiendo, sin embargo, si alguien pide Romper sus cadenas. No desdeñes atender Las miserias de los pobres; Sino que estés lista para socorrer A cualquiera que te invoque. Oh patrona de los pecadores; Vuélvete hacia nosotros: Ilumina nuestras tierras, Con la estrella de tu rostro. Y desde tu sede Mira esta casa, Y encomienda al Salvador Este lugar continuamente. Y benignamente, recordando de nosotros, Líbranos de los males: Y con tus beneficios Refréscanos sin cesar. A quienes nos encomendamos a ti Muy necesariamente, Implorando que tu ayuda Descienda sobre nosotros: Por nuestros pecados, de hecho, Somos atribulados por todas partes, Y han prevalecido sobre nosotros Las insidias de los enemigos. Que no cesan de roernos Con su diente genuino: ¡Ay de mí, miserable! ¿Por qué nací Para ver tantos males? Madre piadosa, estrella del mar, Consuélame en esto, Y compadece al gran amigo de Dios Nicolás. Y compadece a la piadosa sierva de Dios Cunegunda, Cuyo honor de la República Casi ha desaparecido. Sé por su intercesiónGuardiana de esta viña, Y rodeándola con un muro, Rescata a los que arden en el fuego. Bendice y protege los sarmientos que he producido: Pues ella te amó Con el mayor afecto. Siempre ardiente por el bien De tu Iglesia. Por tanto, ama también a sus siervos Consecuentemente. Consuela a los desamparados, Extiende la mano a los caídos, Y sácanos del lodo del fango, Y del pozo de la miseria. Que no nos atrapen las tinieblas De la muerte eterna: Sino que ilumine nuestras mentes La luz de la gracia celestial. Por cuyo don podemos Evitar tantas inmundicias: Con las que el mundo ha contaminado Nefariamente sus miembros. Pues tú eres la madre de Cristo, De dulce memoria, Por quien se nos han abierto Las puertas del paraíso. Que tan poderosa eres en toda Obra de bondad, Que es completamente bienaventurado Conocer cómo eres. Bendito sea su nombre, Santo y terrible. Que por todo el mundo ha hecho Que tu nombre sea célebre. Por quien podría perdonar a sus reos Sus pecados. Siempre te ruego, piadosa Virgen, Recuérdame. Y siempre obtén para mí los dones de la verdad, Para que me proteja Con su sagrado gobierno. Y que por tu oración sea el consolador De mi alma, Y derrame aceite en la lámpara De la pecadora. Para que preparada pueda salir al encuentro Del esposo celestial. Salve, Virgen singular, Recibe esto benignamente, Salve, templo de todas las gracias Capaz: Salve, cuyas limosnas Alimentan a los pecadores. Alégrate, feliz, y de entre ellas Concédeme una, Para que, eliminando todo Temor de los enemigos, Sin fin pueda a Dios Darle gracias. Que te bendigan por siempre Las virtudes angélicas. Y para alabanza del Creador Te bendigan en todo tiempo, Todos los santos te bendigan Y tú a mí, y yo a ti.

## HIMNO SEGUNDO PARA SER CANTADO EN DIVERSAS SOLEMNIDADES DE LA BIENAVENTURADA MADRE DE DIOS.

Salve, esposa sin desposorio, Por quien el mundo completamente caído Ha sido rescatado, Salve, por quien la primera madre Eva ha sido redimida, Santa María, ruega por nosotros.

Salve, esposa, etc.

Altura del pensamiento Tú inaccesible, Profundidad invisible A los ojos de los ángeles.  
Χαῖρε κεχαριτωμένη Θεοτόκος παρθένε, Santa Madre de Dios, ruega por nosotros.

Salve, esposa, etc.

Portadora de todo, llevando el trono del imperio Tú estrella que muestra el sol, Sol del día místico; Estrella del mundo occidental, Luz visible, Santa Virgen de las vírgenes, ruega por nosotros.

Salve, esposa, etc.

Tú te convertiste en el útero de la divina Encarnación. Por quien se renueva toda La especie de la creación, Con quien se adora al creador Y origen de todo. Señora de los ángeles, ruega por nosotros.

Salve, esposa, etc.

Tú que eres la iniciadora Del consejo arcano, Las primicias de las obras verdaderas de Cristo, Siendo tú la fuente y el inicio de sus doctrinas, Reina de los cielos, ruega por nosotros.

Salve, esposa, etc.

Escalera celestial, por la cual Descendió Dios mismo, Esposa que traslada lo terrenal Sobre lo celestial. Tú madre sin desposorio, superior en todo honor, Virgen perpetua, ruega por nosotros.

Salve, esposa, etc.

Lamento fuerte de los demonios, Dolor y tristeza; Pero de los ángeles buenos Alabanza, honor y gloria. Tú que satisfaces con alegría A todos los elegidos. Templo del Señor, ruega por nosotros.

Salve, esposa, etc.

Generando la luz perenne E inaccesible; Superando la sabiduría De todos los sabios; Esplendor y prudencia De las almas santas. Santuario del Espíritu Santo, ruega por nosotros.

Salve, esposa, etc.

Corona cívica de la vida Fruto del vientre germinante; Poseyendo la divinidad, Y en ella floreciendo; Nutriendo la humanidad, Y cultivándola, Tú sola sin ejemplo, ruega por nosotros. Virgindad aquella, que tiene sus sellos intactos, Y sin embargo fecunda, danos dulce ayuda.